MUNDO DE LIBROS



EL ALCALDE DE ZALAMEA

PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA

EDICIÓN DIGITAL

Vista previa gratuita - Mundo de Libros - tiendamundodelibros.com

El alcalde de Zalamea

Pedro Calderón de la Barca

Edición digital de dominio público.
Texto original: Project Gutenberg.
Mundo de Libros

Personas que hablan en ella

Personas que hablan en ella

metadatos.

Personas que hablan en ellaPersonas que hablan en ellaPedro Calderón de la BarcaPersonas que hablan en ella

El REY, don Felipe II

Don LOPE de Figueroa

Don ÁLVARO de Atayde, capitán

Un SARGENTO

SOLDADOS

REBOLLEDO, soldado

La CHISPA, soldadera

Pedro CRESPO, labrador

JUAN, hijo de Pedro Crespo

ISABEL, hija de Pedro Crespo

INÉS, prima de Isabel

Don MENDO, hidalgo gracioso

NUÑO, criado de don Mendo

Un ESCRIBANO

VILLANOS

Esta obra se encuentra en dominio público. Esto es aplicable en todo el mundo debido a que su autor falleció hace más de 100 años. La traducción de la obra puede no estar en dominio público. (Más información...)

Public domainPublic domainfalsefalse

Jornada Primera

Jornada Primera

Jornada PrimeraJornada PrimeraPedro Calderón de la BarcaJornada Primera

Salen REBOLLEDO, la CHISPA, y algunos SOLDADOS

REBOLLEDO: ¿Cuerpo de Cristo con quien

de esta suerte hace marchar

de un lugar a otro lugar

sin dar un refresco!

TODOS: ¡Amén!

REBOLLEDO: ¿Somo gitanos aquí,

para andar de esta manera?

¿Una arrollada bandera

nos ha de llevar tras sí

con una caja...

SOLDADO 1: ¿Ya empiezas?

REBOLLEDO: ...que este rato que calló

nos hizo merced de no

rompernos estas cabezas?

SOLDADO 2: No muestres de eso pesar,

si ha de olvidarse, imagino,

el cansancio del camino

a la entrada del lugar.

REBOLLEDO: ¿A qué entrada, si voy muerto?

Y aunque llegue vivo allá

sabe mi Dios si será

para alojar; pues es cierto

llegar luego al comisario

los alcaldes a decir,

que si es que se pueden ir,

que darán lo necesario.

Responderle lo primero

que es imposible, que viene

la gente muerta; y, si tiene

el concejo algún dinero,

decir, "Señores, soldados,

orden hay que no paremos;

luego al instante marchemos."

Y nosotros, muy menguados,

a obedecer al instante

orden, que es, en caso tal,

para él orden monacal,

y para mi mendicante.

Pues, ¡voto a Dios!, que si llego

esta tarde a Zalamea,

y pasar de allí desea

por diligencia o por ruego,

que ha de ser sin mí la ida;

pues no, con desembarazo

será el primero tornillazo

que habré yo dado en mi vida.

SOLDADO 1: Tampoco será el primero,

que haya la vida costado

a un miserable soldado;

y más hoy, si considero,

que es el cabo de esta gente

don Lope de Figueroa,

que, si tiene tanta loa

de animoso y de valiente
la tiene también de ser
el hombre más desalmado,
jurador y renegado
del mundo, y que sabe hacer
justicia del más amigo,
sin fulminar el proceso.
REBOLLEDO: ¿Ven ustedes todo eso?
Pues yo haré lo que yo digo.
SOLDADO 2: ¿De eso un soldado blasona?
REBOLLEDO: Po mí muy poco me inquieta;
sino por esa pobreta
que viene tras la persona.
CHISPA: Seor Rebolledo, por mí
vuecé no se aflija, no;
que bien se sabe que yo
barbada el alma nací;
y ese temor me deshonra,
pues no vengo yo a servir
menos, que para sufrir
trabajos con mucha honra;

que para estarme, en rigor,
regalada, no dejara
en mi vida, cosa es clara,
la casa del regidor,
donde todo sobra, pues
al mes mil regalos vienen;
que hay regidores, que tienen
menos regla con el mes;
y pues a venir aquí
a marchar y perecer
con Rebolledo, sin ser
postema, me resolví,
por mí ¿en qué duda o repara?
REBOLLEDO: ¡Viven los cielos, que eres
corona de las mujeres!
SOLDADO 2: Aquesa es verdad bien clara.
¡Viva la Chispa!
REBOLLEDO: ¡Reviva!
Y más, si, por divertir
esta fatiga de ir
cuesta abajo y cuesta arriba,

con su voz al aire inquieta

una jácara o canción.

CHISPA: Responda a esa petición

citada la castañeta.

REBOLLEDO: Y yo ayudaré también.

Sentencien los camaradas

todas las partes citadas.

SOLDADO 1: ¡Vive Dios, que han dicho bien!

Cantan REBOLLEDO y la CHISPA

CHISPA: "Yo soy tiritiritaina,

flor de la jacarandana.

REBOLLEDO: "Yo soy tiritiritina,

flor de la jacarandina.

CHISPA: "Vaya a la guerra el alférez,

y embárquese el capitán.

REBOLLEDO: "Mate moros quien quisiere;

que a mí no me han hecho mal.

CHISPA: "Vaya y venga la tabla al horno,

y a mí no me falte pan.

REBOLLEDO: "Huéspeda, máteme una gallina,

que el carnero me hace mal."

SOLDADO 1: Aguarda; que ya me pesa
-que íbamos entretenidos
en nuestros mismos oídos-,
caballeros, de ver esa
torre, pues es necesario
que donde paremos sea.
REBOLLEDO: ¿Es aquélla Zalamea?
CHISPA: Dígalo su campanario.
No sienta tanto vusté,
que cese el cantico ya;
mil ocasiones habrá
en lograrle; porque
esto me divierte tanto,
que como de otras no ignoran,
que a cada cosa lloran,
yo a casa cosica canto,
y oirá ucé jácaras ciento.
REBOLLEDO: Hagamos aquí alto, pues
justo, hasta que venga, es
con la orden el sargento,
por si hemos de entrar marchando

Hasta aqui llega la vista previa gratuita.

Sigue leyendo este libro completo en tu biblioteca:

compralo por $20 MXN o leelo con la Membresia ($149 / 30 dias).

tiendamundodelibros.com